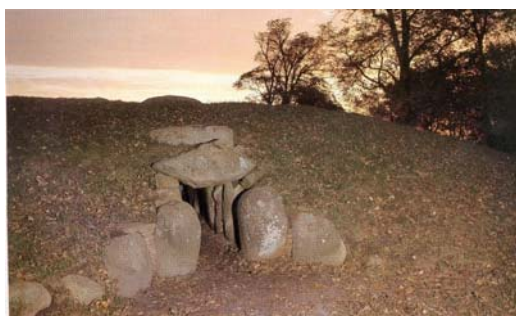


EL PAGANISMO NÓRDICO O TRADICIÓN NÓRDICA

1. Orígenes, historia y situación actual

La religión nórdica y germana se originó en los países que hoy conocemos como Escandinavia y el Norte de Alemania durante la Edad de Bronce. Esta edad comenzó hacia el año (1800-1600 adC), seguida del período del bronce medio (1600-1200 adC), caracterizado por los enterramientos en túmulos, que demuestran un alto grado de estratificación social. Esta religión ha poseído diversos cambios desde aquella época según las evoluciones sociales e históricas.



La edad de Hierro supuso una época de asentamiento e inicio de la expansión de esta cultura a otras partes de Europa (entre ellas España, a partir de los descendientes de la tierra de Gotland) junto a sus creencias. La llamada Era Vikinga, que se ubica del año 793 hasta la muerte del Rey Harald 1066, es la época más conocida y estudiada por la gran presencia de fuentes. Durante estos años, la sociedad escandinava, también presente en mayor o menor medida en otros lugares conquistados, pasa por un proceso de cristianización. Así pues la religión nórdica comienza a desaparecer paulatinamente como tal pero su esencia logra mantenerse mezclada en la mayoría de casos con las tradiciones cristianas hasta finales del S. XIX. Por estas fechas sólo se conoce la existencia de un grupo de fieles más o menos puros: los islandeses. En el S.XX, en el año 1972, Sveinbjörn Beiteinsson, un poeta islandés, decide recuperar esta vieja fe. Él la llama Ásatrú, cuya traducción literal es fe o confianza en los Dioses. En el año 1973 va al Parlamento Islandés (Allthing) y solicita al Presidente de la Nación la legalización de la Vieja Religión. Se discute en el Parlamento Islandés y finalmente se reconoce oficialmente como Religión al mismo nivel que la Iglesia Luterana y la Iglesia Católica. Este hito ha tenido como consecuencia la reivindicación de las creencias primigenias en otros países nórdicos.



Sveinbjörn Beiteinsson

Los historiadores y escritores relevantes que han documentado en la antigüedad sobre esta religión son el Romano Cayo Cornelio Tácito en *De las Costumbres, Sitios y Pueblos de la Germania*, Adam de Bremen y en España por el Andaluz Ahmad ibn Fadlan. En Escandinavia destaca Snorri Sturlusson que recopiló parte de las Sagas y Eddas, y el Obispo Islandés Sædmund, gracias al cual disponemos de la Edda Mayor.

Las influencias de la religión nórdica recuperaron parte de su fuerza especialmente en el Romanticismo. La palabra vikingo comenzó a tener una connotación romántica hacia el siglo XVIII. De acuerdo con el escritor sueco Jan Guillou, el término vikingo lo popularizó, con connotaciones positivas, Erik Gustaf Geijer en el poema *The Viking*, escrito al comienzo del siglo XIX. La palabra se tomó como referencia romántica a los idealizados guerreros navales, que tuvieron poca realidad en la cultura vikinga histórica. El interés del Romanticismo en el Norte Antiguo tenía implicaciones políticas: pretendía servir como fuente de exaltación nacional basándose en el glorioso y bravo pasado, para darles a los suecos el coraje para retomar Finlandia en la Guerra Finlandesa, que había sido perdida en 1809 contra Rusia. La Sociedad Geatish, de la que Geijer era miembro, popularizó este mito. Otro autor con gran influencia en la percepción de los vikingos fue Esaias Tegnér, otro miembro de la Sociedad Geatish, que escribió una moderna versión de la saga *Friðþjófs ins frækna*, muy popular en los países Nórdicos, el Reino Unido y Alemania.

En el mundo anglosajón, George Hicke, autor de *Linguarum vett. septentrionalium thesaurus* en 1703–05, fue el precursor de este interés por los vikingos. Durante el siglo XVIII, este entusiasmo aumentó, traduciéndose en numerosos poemas y sagas nórdicas e islandesas e iniciándose una búsqueda de restos vikingos en el país. Así mismo, el compositor romántico alemán Richard Wagner tomó como temática de numerosas de sus obras la mitología germana, íntimamente relacionada con la nórdica.

Forn Sed, que es una de las ramas o interpretaciones del paganismo nórdico actual, tiene su origen en la denominación que dan los nórdicos durante el S.XIX a la antigua religión. Existen diferentes nombres por los cuales es conocida esta antigua fe: Vor Sidr – Vor Sed (Nuestra Tradición), haciendo hincapié la característica fundamental de ser una religión autóctona de un pueblo; Trú o Troth (Religión o Lealtad, está relacionado etimológicamente a la palabra inglesa Truth); Heathenry (No tiene traducción al castellano, pero su equivalente más próximo es Paganismo. Significa Fe de los Salvajes o Antiguos); Vanatrú (El matiz en que hay un culto principal a los dioses Vanir). Existen otras tendencias del paganismo nórdico o Ásatrú que, a pesar de tener el mismo panteón y ceremonias similares, poseen otros dogmas diferentes, como el Odinismo, Thiodish o Skertru.

Los seguidores del paganismo nórdico actualmente se autodenominan Ásatrúarmenn (Singular Ásatrúarmadhur), Ásatrú, Heathens, o Heidingi (En Islandés).

La Antigua Tradición o Forn Sed comprende la religión pre-cristiana, creencias y leyendas de los pueblos escandinavos, incluyendo aquellos que se asentaron en Islandia, donde las fuentes escritas de la mitología nórdica fueron reunidas. Es la versión mejor preservada de la antigua mitología germana, común a todos los pueblos germanos, que también incluye la estrechamente relacionada mitología anglosajona. La mitología germana, a su vez, ha evolucionado de una mitología indo-europea más antigua. Forn Sed, en sus orígenes, era una colección de creencias e historias compartidas por los pueblos germanos septentrionales. No era una religión revelada, pues no había una verdad entregada por los dioses a los mortales, y carecían de un libro sagrado. Esta religión era transmitida oralmen-

te en forma de largos poemas legendarios. Dicha transmisión continuó durante la era vi-kinga y nuestro conocimiento sobre ella está basado principalmente en las Eddas y otros textos medievales escritos durante o después de la Cristianización. Las Eddas fueron recopiladas por monjes y escritores cristianos de la misma tradición oral.

Nuestra tradición comprende todo un conjunto de ceremonias gregarias de comunión con los dioses conocidas como Blót, ceremonias familiares, íntimas y celebraciones estacionales dedicadas a todo el panteón y a los cambios naturales. Incluye también tradiciones populares y actividades folklóricas dentro de las cuales están contempladas la poesía tradicional (la cual es atribuida a los Dioses), la artesanía, la herrería y otras formas de producción manual o de obras del espíritu, al igual que las propias celebraciones o reuniones de la comunidad. Cada miembro posee un rol que decide o asume en base a sus capacidades, que le sirve para desarrollarse a nivel personal pero también a nivel social, cumpliendo al mismo tiempo una función de cara al buen funcionamiento y armonía de la comunidad. Dichos roles han sido extraídos de la antigua organización social y religiosa de los pueblos del norte, con una cierta adaptación para hacer posible la convivencia con las normas de la sociedad contemporánea.



Martillo de Thor, símbolo sagrado y representativo de nuestra tradición

2. Nuestras creencias

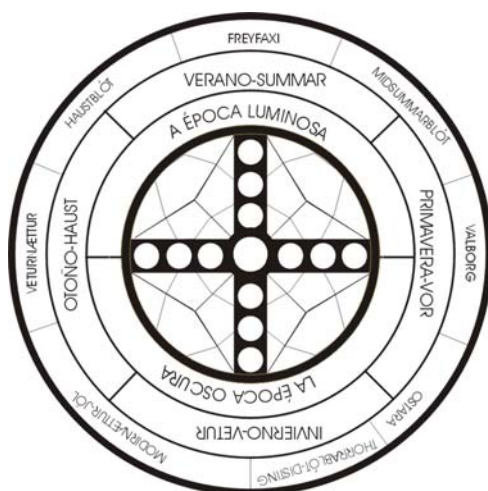
Los principios básicos de nuestra fe son:

- A) La veneración de los Æsir (dioses celestes), Vanir (dioses terrestres), Landvættir (espíritus de los bosques, río, etc), Huldufólk (otro tipo de seres que guardan las cuevas y otros lugares subterráneos), Disir (deidades menores femeninas), Elver (otra familia de deidades menores luminosas), Jætter (fuerzas salvajes de la naturaleza), Dvergar (seres menores caóticos), Hrimthurssar (otro tipo de seres destructivos) y nuestros ancestros (familiares fallecidos). Esta veneración se realiza desde el respeto pero, al mismo tiempo, con una confianza y cercanía, facilitando así la comunicación entre el creyente y los seres sagrados.
- B) La contemplación de la naturaleza y sus ciclos, en los cuales intervienen las divinidades citadas anteriormente, como sagrados

La concepción del tiempo circular:

La concepción del tiempo sagrado en Forn Sidr es circular según el movimiento de la Diosa Sol. La tensión es de Opuesto-Complementario que queda representado en la Eterna Lucha de los Dioses y los Jætter. Según esto, se plantean los siguientes paradigmas y misterios sagrados: El nacimiento

del Sol, Maduración, Muerte y Renacimiento de la Diosa. La diosa y su movimiento circular marcan los ritmos de la Naturaleza y toda la Existencia.



Todas las ceremonias de Ásatrú-Forn Sidr siguen los ritmos de la Naturaleza. Estos se entienden como los diferentes movimientos del Sol sobre el cielo y sus cambios durante las estaciones. El ritmo natural del sol es desde Este-Derecha hacia Oeste-Izquierda. El sol nace en el Este, pasa por el sur y muere en el Oeste. La Edda representa a la Diosa sobre un carro con ruedas solares que circunvala el cielo hasta llegar al Ocaso. Tras el ocaso, la diosa se embarca y surca los mares de las tinieblas situadas en el Niflheim-Norte, para luego renacer en el Este de nuevo. Este ritmo queda reflejado en el orden de todas las ceremonias y en los principios metafísicos.

El tiempo anual se divide en dos partes. Época Luminosa que corresponde desde el 1 de mayo hasta el 30 de noviembre, y la Época Oscura desde el 1 de octubre hasta el 30 de abril. La época luminosa como su nombre indica es el tiempo de más luminosidad solar. Por consiguiente, la Época Oscura ocurre justo al revés. Esto determina en cierta medida las ceremonias que en época luminosa la consagración del lugar suele ser más ligera, y en la oscura mucho más fuerte.

El tiempo anual se divide también en cuatro estaciones del año. Hay una celebración en cada solsticio y equinocio. En primavera se celebra el Ostara, el tiempo en que la Naturaleza renace. En Verano se celebra el Midsummarblót, el tiempo de la madurez de la Naturaleza. En Otoño se celebra el Haustblót, el tiempo de la decadencia de la Naturaleza. Y para finalizar, en invierno se celebra el Modirnættur y los Nueve días del Jól hasta el cambio de año.

Metafísicamente esto implica los siguientes principios y paradigmas:

- **Movimiento circular:** Todo la existencia tiene un movimiento circular. El movimiento natural es de derecha a izquierda, lo contrario es anti-natura.
- **Retorno:** Todo lo que existe Nace-Madura-Muere-Renace, es decir un ciclo de *Eterno Retorno*
- **Dinamismo:** Todo lo que existe es dinámico, es decir que nada está en reposo, de lo contrario es anti-Natura como los Hrimthurssar hechos de Hielo.

- **Evolucionismo:** Todas las cosas evolucionan o involucionan a los diferentes planos de la Existencia. El ciclo natural viene indicado en el concepto de *Eterno Retorno*, de lo contrario sería Anti-Natura.
- **Movimiento Natural:** Se entiende como movimiento natural aquel que sigue los ritmos de la naturaleza, el movimiento anti-Natura es tan real como el otro, pero se opone al otro. El orden natural es representado por los Dioses, el Antinatura por los Jætter-Jotunn-Hrimthurssar
- **Opuestos - complementarios:** Toda la existencia parte del movimiento Natural y Anti-Natura. Ambos movimientos se oponen y se complementan, para generar un nuevo movimiento y un nuevo ciclo. Los Dioses luchan contra los Jætter, los Jætter lucha contra los Dioses, ambos se necesitan. Los Dioses construyen la naturaleza, y los Jætter la destruyen. No puede construirse nada sin destrucción, no se puede destruir si no hay algo construido. La creación vive en tensión entre las fuerzas que lo construyen y las que lo destruyen o degradan. Esta tensión se forma en el origen del ciclo, y en el apogeo se destruye todo. Entonces, todo renace y nace un nuevo ciclo. Origen del Mundo – Muerte de Balder – Ragnarök - Renacimiento de Balder

Calendarios

Enero	Febrero	Marzo
1 19 - 25 Frigg Porriblót	2 Idisping	1 Fundación del Mundo por Odin-Vili-Vé 21 Ostara (1ª luna llena después de equinocio) 25 Regreso de los Dioses
Abril	Mayo	Junio
1 14 Sommar Blot Alfarblót	1 Walpurgis	14 Vidar 21 Miðsummarblót
Julio	Agosto	Septiembre
1 Blot de Balder	1 Lammastide / Freyfaxi	21 Freyrbót
Octubre	Noviembre	Diciembre
1 15 Tyr Nuevo Año 31 Veturnættur	22 Festival del Invierno	1 Blot de Invierno 13 Heiðar Helgidaginn 19-21 Moðirnættur 22 Yule / Jól 31 Última Noche de Jól

Abril
Mayo

Mes de Harpa (Harpa)

Mayo Junio	Mes del pastoreo de rebaño de ovejas (stekktíð)
Junio Julio	El Mes del Sol (Sólmannuður)
Julio Agosto	Mitad de verano (Midsummar)
Agosto Septiembre	El mes de la recogida del Heno (Heyannir)
Septiembre Octubre	El mes de la cosecha (Haustmánuður)
Octubre Noviembre	El mes de la matanza de reses (Gormánuður)
Noviembre Diciembre	Ylir (Ýlir)
Diciembre Enero	El mes del Carnero (Hrútmánuður)
Enero Febrero	Mes de Þór [Þór] (Þorri, Dios del Invierno)
Febrero Marzo	Mes de Góa (Góa, Diosa de la Primavera)
Marzo Abril	Último mes de Invierno (Einmánuður)

- C) El reconocimiento de los Poemas Edda así como otros materiales fuente (Edda menor, Sagas, textos históricos, estudios arqueológicos y antropológicos, etc.) como referencias para el ejercicio de nuestra fe.
- D) La asunción de un código ético y moral recogido en el Hávamál o Discurso del Altísimo (dictado, según la tradición, por Odín, padre de todos) que nos sirve de guía para nuestra vida y desarrollo espiritual. Las principales normas o principios que pueden extraerse de este texto sagrado son conocidas como “las nueve nobles virtudes”: Verdad; Fidelidad; Honor; Coraje; Disciplina; Laboriosidad; Autosuficiencia; Perseverancia; Hospitalidad. Otras enseñanzas complementarias también recogidas en este escrito destacan el papel del respeto a todos los seres vivos, los vínculos familiares y la amistad, la responsabilidad de los propios actos, el cuidado integral de la persona (físico, mental, espiritual), el autocontrol y la necesidad de crear ambientes de paz y prosperidad para un adecuado desarrollo de los miembros de la comunidad.
- E) La creencia en un destino o Wyrð, regentado por las Nornir (tres diosas), determinado en gran medida desde el nacimiento y custodiado por una entidad menor llamada Fylgia, que cumple funciones de protección o de consejo durante nuestro camino vital. Se cree al mismo tiempo en una figura complementaria llamada Hamingja (suerte), que representa la fuerza interior que ayuda a la persona a protegerse de la adversidad.

- F) Creencia en la existencia de nuevo mundos espirituales organizados a partir de la estructura de un árbol sagrado llamado Yggdrasil (fresno). Cada uno de estos mundos es el hogar de cada uno de los diferentes tipos de seres de la creación, pero también simbolizan diferentes niveles de desarrollo interior del individuo, el cual se enfrenta constantemente a sus propios miedos, inseguridades y cambios en la búsqueda de un equilibrio.

ASGARD - El mundo donde habitan los Æsir (Dioses celestes)

ALFHEIM - El mundo de los Elver, Disir, Lanvættir (Deidades menores luminosas relacionadas estrechamente con la naturaleza)

VANAHEIM - El mundo de los Vanir (Dioses terrestres)

MIDGARD - Es el hogar de los seres humanos.

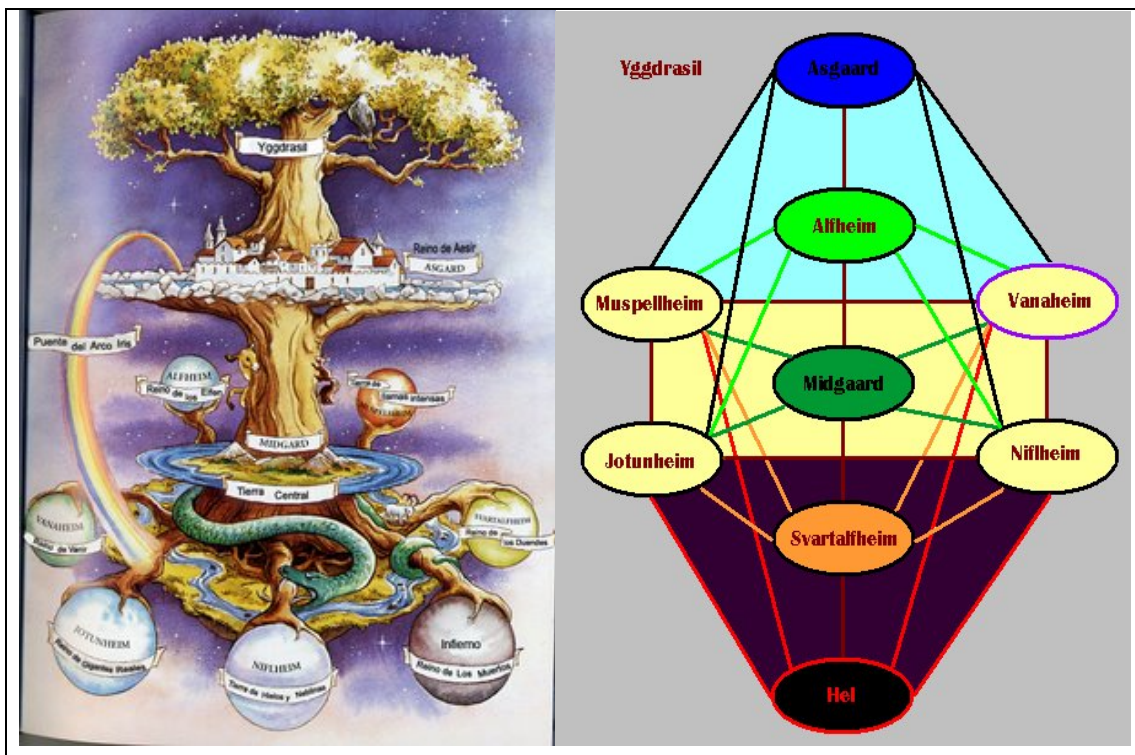
MUSPELLHEIM - Es la región del fuego primigenio.

NIFLHEIM – Es un lugar de ocultación, la región del hielo primigenio.

SVARTALFHEIM - Es el hogar de los Elver oscuros y Dvergar (Deidades menores con una connotación destructiva pero que también forman parte del ciclo natural).

JOTTUNHEIM - Es el reino de los Jætter y Hrimthursar (Deidades anti-natura)

HEL - El último de los mundos, regido por la diosa Hel, representación de la muerte.



3. Ciclo vital de una persona dentro de la comunidad

Según el mito de la creación (relatado en el *Völuspá*), el primer hombre y la primera mujer, Ask y Embla, nacidos respectivamente de un roble y un olmo, fueron dotados de apariencia (Lá), inspiración (Ódhr), movimiento (Læti), salud (Litr) y alma (Önd). Además de estos elementos constitutivos básicos, la tradición describe otras partes dentro del ser humano: hyge (parte racional de la mente); asmegin (poder espiritual); minni (memoria e intuición); mod (conjunto de cualidades que definen a la persona): hama (aura); myn (parte que recoge la información de los sentidos). Esta consideración previa nos permite darnos cuenta de la importancia que tienen dentro de la visión nórdica todos aquellos aspectos más relacionados con lo espiritual y lo místico.



Grupo de mujeres, cantando unos mantras llamados galdr para inducir el trance de la vólva

La palabra, que en nuestro caso se materializa a nivel escrito en las runas, ofrecidas a los hombres por el dios Odín, también posee un componente sagrado. Con frecuencia se convierte en un vínculo importante de contacto con nuestra propia espiritualidad. Un ejemplo claro de ello es que, desde nuestra perspectiva, una persona no está realmente viva hasta que no recibe su nombre, habitualmente 9 días después de su nacimiento. En el caso de una adopción o conversión, al creyente se le da un nuevo nombre por el cual es conocido dentro de la comunidad y con el cual se dirige a las divinidades. Otro ejemplo clave que ilustra esta relación entre palabra y espiritualidad lo encontramos en la relevancia de los juramentos o promesas, bien sean dirigidas a personas o a deidades concretas, que normalmente acaban tomando forma de votos como los que se dan a un/a esposo/a (sinceridad, confianza mutua, fidelidad, protección, cuidado, trabajo conjunto en pareja) o como los que hace un sacerdote (comprometerse a ser un modelo ejemplar de conducta, proteger y velar por el desarrollo de la comunidad a todos los niveles, mantener una comunicación estrecha con las divinidades tanto a nivel íntimo como a través de rituales o ceremonias en su honor, ser guardián y transmisor de la propia tradición).



Runas enlazadas que conforman un símbolo de protección

Los vínculos afectivos representan otro de los pilares clave de nuestra forma de vida. La familia y la buena convivencia con otros miembros de la sociedad son muy importantes para nosotros, pero sin descuidar en ningún momento la libertad y el crecimiento individual de la persona (recordemos que el individuo nace con un modo o cualidades propias que debe ir explorando). Tanto es así que, en la antigüedad, se tenía la costumbre de que los hijos convivieran con otros parientes o vecinos durante una temporada para que estuvieran abiertos a una diversidad de formas de vivir. Viajar y conocer otras culturas en soledad se considera parte del aprendizaje fundamental de cualquier miembro, según podemos leer en el Hávamal o Discurso del Altísimo, pues el mismo Odín es un dios viajero y es contemplado como un sabio por su amplia experiencia y saber estar entre los seres humanos y otras estirpes divinas. Esta forma de aprendizaje se considera uno de los caminos posibles para el autoconocimiento. Las otras vías están más ligadas a diversas formas de meditación, oración, exploración dentro del mundo onírico y práctica del chamanismo propio de los pueblos del norte. Sin embargo, no todo aquel que pertenece a nuestra tradición está interesado en esta parte más mística. Existe un porcentaje de fieles que creen en los Dioses, les dedican ofrendas y viven acordes a los ciclos naturales, pero prefieren centrarse en la parte más social y folklórica de la tradición.



Skald, recitando una poesía tradicional

Actualmente, al no disponer de la estructura social que propiciaba esta manera de vivir y concebir la espiritualidad, nos vemos en la necesidad de reconstruir a pequeña escala comunidades parecidas con un tipo de organización horizontal. Estas pequeñas comunidades reciben el nombre de Kindred (hermandad) o Blótlaug (gremio) y poseen un carácter local. En ellas, cada miembro cumple una función igual de importante. Son dirigidas por un/a líder carismático/a, elegido/a por el propio grupo tanto por su sabiduría como por la simpatía o admiración que despierta, quien se encarga de asumir las funciones de sacerdote/sacerdotisa y juez en situación de conflicto. Por cuestiones prácticas, es habitual que se

elija a un hombre y a una mujer como sacerdote y sacerdotisa respectivamente, ya que de este modo se asegura que cada uno de los sexos pueda desarrollarse plenamente puesto que existen algunos ritos, ceremonias o roles más propios de uno de los sexos. Entre ellos podemos destacar el rito de paso de la pubertad a la adultez o la tendencia a que sea la mujer la que se especialice en ceremonias de sanación o videncia (recibiendo el nombre de *seidkona* o *völva*), las cuales se utilizan como una de las muchas formas posibles de comunicarse con las divinidades. Los hombres tienden a explorar la poesía tradicional (los poetas son llamados *skalds*), la música, el conocimiento de las runas (otro sistema de comunicación con las Divinidades que se usa para pedir consejo, protección o prosperidad que es explorado por los *vitkis*), diferentes formas de artesanía o se especializan en ciertos aspectos de la tradición para servir de soporte al sacerdote (*godhi*) o sacerdotisa (*gydhia*) en momentos de decisiones importantes.



Godhi, oficiando una ceremonia ante la comunidad

Dentro de las familias, la mujer posee un papel fundamental como administradora del hogar a muchos niveles, aunque es el cabeza de familia, normalmente el hombre, quien oficia las ceremonias íntimas, sin necesidad de la presencia de un sacerdote o sacerdotisa, quienes se encargan de dirigir las ceremonias estacionales, los nombramientos, los casamientos, los funerales y otro tipo de festividades grupales. Igualmente, como ya se ha sugerido, hay ceremonias o prácticas propias de hombres y mujeres. En el caso de los solitarios o las personas solteras, las ceremonias en pequeño grupo se practican con otros hermanos de tradición, pues la amistad es el segundo vínculo más potente después del de la familia de sangre o la comunidad de referencia que se constituye como una segunda familia. Cuando una amistad es muy fuerte, incluso existen ceremonias en las que un individuo puede adoptar como parte de su familia de sangre a alguien supuestamente ajeno a quien tiene en gran estima y confianza. Esta es una de las demostraciones de afecto más grandes y que suponen más orgullo y felicidad para un fiel y miembro de la comunidad. La hospitalidad es otra forma de demostración de aceptación y cariño a pequeña escala, la cual se practica con asiduidad, especialmente con personas ajenas a la tradición como una manera de aproximación a su cultura y vivencias.

Si una persona logra mantener un equilibrio interno además de conseguir ser recordado por sus buenas obras en sociedad, afrontará la muerte sin remordimientos, con valor, como un

paso más dentro del ciclo natural. La idea de renacimiento, por tanto, está presente, aunque la versión más popular del Más Allá se asocia a diferentes lugares de descanso, fundamentalmente el Hel o inframundo común y los diferentes palacios de los Dioses. El más codiciado suele ser el Valhalla, donde reside Odín junto a los guerreros que lucharán con él en el Ragnarok. De hecho, esta doble visión de la muerte se refleja en dos tipos de ceremonias funerarias: la primera, el enterramiento común; la segunda, la incineración, que implica que el cuerpo y el alma trascienden al nivel más elevado del árbol del mundo (Asgard).